Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI. — Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. — GERONA, miércoles 22 de Julio de 1891. — NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. — N.º 4.440

HISTORIA
DE LA INDUSTRIA AZUCARERA.

El azúcar era conocido de mucho tiempo atrás en China y la India, cuando fué importado á Europa por Alejandro Magno.

La Nucia, Arabia y Egipto conocían el cultivo de la caña de azúcar, pero la extracción de este jugo, sólo se hacia en estado rudimentario. El cultivo se extendió luego por Portugal y Sicilia. En los siglos XV y XVI se practicó en Canarias y posteriormente en América.

Hasta entonces sólo se conocia el azúcar de caña.

En 1705 Oliver de Serras señaló la presencia del azúcar en la remolacha, y sospechó la posibilidad de extraerlo en gran escala de esta planta. También emitió la idea de obtener aguardiente por la fermentación del azúcar.

Sus investigaciones no dieron resultado, y sólo en 1767, Margraff, farmacéutico de Berlin, después de publicar sus investigaciones acerca de la existencia del azúcar en diversas raices y especialmente la remolacha, despertó la atención de los sabios. Obtuvo, prosiguiendo las experiencias de Oliver de Serras, la extracción de 6'2 por 100 de azúcar de la remolacha blanca y 4 á 5 por 100 de la roja.

Margraff era partidario de extraer el azúcar en la granja, para permitir al cultivador reemplazar el azúcar de caña, entonces muy caro, por jarabe de remolacha, utilizando al par las colpas prensadas para alimentación del ganado. Publicó el resultado de sus experiencias en una Memoria presentada á la Academia de Ciencias de Berlin, titulada «Experiencias químicas practicadas para extraer verdadero azúcar de diversas plantas que crecen en nuestras comarcas». Esta memoria parece no haber existido sino en lenguas francesa y latina.

A M. Ch. Franceis Achard, corresponde el honor de haber sentado las bases para la industria del azúcar de remolacha. Continuó los experimentos de su maestro, y en 1779 pudo presentar al rey Guillermo de Prusia muestras de azúcar indígena en forma de panes. En 1795 Achard emprendió, en gran escala, la extracción del azúcar de remolacha. En esta época cultivaba ya remolacha para extraer azúcar en sus granjas de Silesia, cerca Steinau, sobre el Oder. En 1799 fundó, con el apoyo del rey de Prusia, la primera fábrica en medio de sus dominios de Cuneru, después de prácticar ensayos de fabricación en Caulsdorff de Berlín.

La realización del procedimiento de Achard halló muchas dificultades en la práctica, y hasta 1802 no entró en vías normales la fabrica de Cuneru.

En 1800 Achard habia relevado su método en una Memoria sobre la «Preparación del azúcar bruto, jarabe y aguardiente de remolacha».

El ejemplo fué seguido por otros. Noppy construyó, siguiendo aquellos consejos, una segunda fábrica en Krisin y Nathasius, la tercera en Neuhadenseben; al propio tiempo se ensaya en Francia la fabricación del azúcar en Saint Ouen y en la Abadía de Chelles, en las cercanías de París.

El éxito fué escaso, y las fábricas decayeron rápidamente.

La publicación de Achard llamó la atención del Instituto de Francia. El azúcar habia aumentado á causa de la pérdida de las colonias, y el bloqueo continental en 1810 cerró los puertos al comercio inglés y el azúcar de caña elevó su precio de 6 á 12 francos el kilógramo.

Siendo el azúcar un alimento necesario, el Gobierno hizo estudiar las plantas cultivadas en Francia, susceptibles de reemplazar la caña.

Se establecieron premios para alentar estos estudios.

Se estudiaron la uva, ciruela, maíz, etcétera. El químico Proust, por su descubrimiento del azúcar de uva, recibió una prima de 100.000 francos.

Pero siendo la glucosa una materia pulverulenta de conservación difícil, se recurrió á la remolacha.

El 29 de marzo de 1814, por órden de Napoleón I, 32.000 hectáreas se dedicaron al cultivo de la remolacha, y un millon de francos se distribuyeron como medio de fomento.

La primera fábrica francesa que se estableció para la extracción del azúcar de remolacha, se fundó en Lille, 1810, por Crespel Dellise, que obtuvo el primer año suficiente azúcar para fabricar panes que expuso á la admiración de sus conciudadanos.

El primer año obtuvo 400 kiólgramos de azúcar, el segundo 1.000.

Estas cifras parecian enormes en la época, y se trató de alentar la industria. Un decreto imperial creó cinco escuelas de química con 100 alumnos cada una.

Grandes terrenos se destinaron á plantar remolacha, y las fábricas imperiales debían extraerla. La caída del imperio impidió la realización de estos proyectos.

De aquí parten los modernos adelantos.

LA SOCIEDAD INGLESA.

La Corte.

Nada menos que 931 personas, aparte los criados, que se cuentan entre la alta servidumbre, forman la «casa» de la reina Victoria. A la cabeza de todos, está el lord chambelan, personaje que, como casi todos los de la alta servidumbre, incluso la dama primera, sigue las fluctuaciones de la política, cambiando segun cambian los ministerios.

En aquella córte, donde tan severamente se rinde culto al principio monárquico, no se consienten cargos inamovibles que puedan dar lugar á la formacion de camarillas, y los personajes que dirigen la política no se conforman con que haya en palacio quien hable mal constantemente de ellos y no pierda ocasion de hacer la causa de sus adversarios; así es que en cuanto suben al poder, los licencian y sustituyen con amigos suyos, que la reina acepta de buen grado.

El actual gran chambelan es lord Kenmare, personaje, si hemos de creer al conde Paul Vasili, tan tonto como pretencioso.

Lord Kenmare nació cortesano, y cortesano ha sido toda su vida, es un buen tirador de carabina y un alegre compañero en las cacerías; cuando sus amigos políticos necesitan su voto, vá á las Cámaras; pero prefiere siempre la córte al Parlamento.

El gran chambelan tiene un vice-chambelan para ayudarle; éste un intendente, el intendente cuatro oficiales, y éstos, cada uno, dos escribientes.

Al cargo del gran chambelan sigue en categoría dentro de palacio, el de tesorero y secretario particular de la reina, desempeñado por el general sir Henry Posonhy, antíguo caballerizo del príncipe Alberto. Tiene 50 años y hace 15 que está al lado de la reina, manejando con gran tino el bolsillo particular de S. M., de que es depositario; conoce á fondo la política y los hombres que en ella se ocupan, y la soberana le consulta muchas veces.

Un maestro de ceremonias y su ayudante, un general, ocho ayudantes de campo y ocho gentiles-hombres de servicio, ayudados de otros servidores inferiores, componen la servidumbre de diario y tienen la comision de comer por riguroso turno á la mesa de la reina.

Luego siguen cuatro introductores del Consejo, cuatro gentiles-hombres y ocho sargentos de armas. Estos llevan armadura como en Edad Media, espada, un arco con flechas y un gran baston de ceremonia.

Hay otra infinidad de cargos difíciles de enumerar; heraldos, guardias de corps, pajes, inspectores, guarda cisnes, gran remero de la reina, gran halconero, gran cazador y otros muchos.

Esto en cuanto á los hombres; luego sigue el batallon de mujeres, damas de honor, dueñas, doncellas, etc., etc., que se recluta entre las principales familias de la nobleza. La reina prefiere á las viudas ya desengañadas de la vida, y con poco gusto para las alegrías del mundo.

La «gran dama de los trajes», cargo equivalente al de camarera mayor, es ahora la condesa viuda de Roxburghe, amiga íntima de la reina: su nombramiento corresponde al gobierno.

Siguen luego las damas de honor, que son también señoras de compañía. Entre las favoritas hay que citar á la marquesa de Ely, duquesa de Athole y lady Churchill. Todas estas damas poseen la más altas cualidades, gravedad, virtud rígida, respeto á las formas, todo, en fin, menos belleza: se visten como la reina, con un olvido absoluto de la moda, y su sola vista inspira tristeza.

A la marquesa de Ely guarda la reina tantas consideraciones, que ha prohibido á los príncipes sus hijos que se sienten delante de ella mientras la noble dama esté de pié.

La muerte de lord Torrington, el antiguo gobernador de Ceylan, ha dejado vacante un cargo que, aunque no tenía clasificación oficial, era de gran importancia. Lord Torrington era el que contaba á su magestad todo lo que pasaba en la córte y en la ciudad: historias, murmuraciones, cuentos, chismes, respecto á los personajes de la córte y de la política. A pesar de su severidad, la reina se distraia mucho con estas narraciones, y ha llorado la muerte de su amigo, al que no ha reemplazado todavía.

La «casa del príncipe de Gales» es todo lo contrario de la de su augusta madre. Lo que en la de ésta es etiqueta, en la de su hijo es alegría, y uno de los favoritos en la córte de S. A. es una americana, miss Emily, jóven y bellísima, que canta con voz admirable y gesto picaresco el repertorio de Judic, Theresa, Theo y Juanita Granier, y que suele marcar el compás de sus canciones en las espaldas mismas de su alteza.

Entre los cargos oficiales figuran dos grandes gentiles-hombres de cámara (lords of the Bedchamber). Luego siguen otros gentiles-hombres de menos categoría y cuatro chambelanes, entre los cuales está el coronel Stanley-Clarke, que acompaña á la princesa cuando viaja sin su marido.

Otro es el coronel Elías, persona de esquisito gusto, al que se consulta todo lo que se refiere á embellecimiento, arreglo de habitaciones, bailes, etc.

El jefe de las caballerizas, el coronel Kirhscote, es un partidario decidido de la agricultura y un propagandista infatigable de la Biblia.

El blibliotecario del príncipe, Mr. Halzmann, es un sábio y un hombre de mundo

Boceto de novela.—Al padre Coloma.

(Colaboración inédita.)

I.

Es el caso que hace un mes vino á visitarme un editor que quería darse á conocer, y entablamos el siguiente diálogo:

—Quiero, dijo, que me escriba V. una novela de sensacion; conozco los títulos y la circulacion de sus libros, pero como los tiempos han cambiado y el público tiene exigencias, de acuerdo con sus gustos, voy á indicarle la mia.

—¿Cuál es? le pregunté algo escamado.

—La propaganda de usted pasó de moda; es preciso ensanchar los moldes; hoy se buscan en los libros páginas que agiten los nérvios, que los exciten con cuadros del naturalismo crudo; en una palabra, la carne debe dominar al espíritu. Para complacer al público y satisfacer las necesidades de mi gaveta, exijo que en el libro se prescinda de la moral.

Hice una mueca significativa, y comprendiendo que aquel especulador deshonraba la clase de los editores de conciencia, repetí su indigna frase.

—¡Prescindir de la moral!

—Hay que atender á la realidad del negocio. La moral es asunto trasnochado, manjar fiambre que no se sirve ya en la cocina de las letras, porque pocos lo piden. Asome V. la cabeza á los escaparates de las librerías, y se convencerá de que por cada ejemplar de obras útiles ó morales, venden los muchachos callejeros mil periódicos pornográficos, con grabados de color subido. ¡El escándalo, amigo! ¡El negocio!

El mal llamado editor, con la sonrisa del triunfo, me apretó la mano, diciendo antes de salir:

—Ya sabe V. lo que quiero. Pagaré bien el trabajo. Adios.

Quedéme anonadado, y el rubor tiñó mis mejillas, pues un silencio me habia hecho cómplice del atentado que me imponían y sujetándome las sienes, exclamé:

—¡Prescindir de la moral, encarnacion de mis pobres libros!..... ¡Ensanchar los moldes!..... ¡El escándalo! ¡el negocio!..... ¡A qué tiempo hemos llegado!..... Sin embargo, para vivir hay que comer, y para comer hay que trabajar. Las corrientes de la época nos han llevado á la perversion moral; y puesto que para los lectores han pasado de moda las buenas costumbres, hagamos parte con el diablo, repitiendo el casi precepto de Lope de Vega.

El vulgo es nécio, y pues lo paga es justo,
Hablarle en nécio para darle gusto.

¡Qué bien conocía *el negocio* el sábio fraile, por más que nunca sucumbió á la necesidad de escribir *en nécio!*

Acaso tenga razón el editor, eco fiel de la opinión pública, que se refleja en su gaveta. Recuerdo que en el año 1876 apareció en Paris un libro, nunca bastante censurado, con el alarmante título *Les treize nuits de Jeannette*, y se apresuraron en Madrid á traducirlo. Cayó en mis manos un ejemplar, y bien porque me dominara la indignación, bien porque me pareció que el título necesitaba un correctivo, publiqué en mi colección de *Cuentos de salón* la novela *Las trece noches de Cármen*, antítesis de aquella, puesto que traté de pintar en sus páginas los encantos de la vida ideal. Pocos dias después, encontré en la calle al traductor de la obra de Mr. H. de Kock, y con la sonrisa de un triunfo poco envidiable, me dijo:

—He leido las noches de *Cármen;* pero las de *Juanita* se venden mucho más.

—Lo creo, le contesté con el orgullo que inspiran las buenas ideas. Siempre están más concurridos los centros de prostitución que las casas honradas.

Entonces lo consigné en mi libro: pintar figuras degradadas para copiar la sociedad, equivale á retratar las manchas del sol, sin fijarse en sus magníficos rayos y en la grandeza del astro.

Pero he creado un compromiso, y me veo obligado á coger la pluma, temblando de miedo.—Manos á la obra.

II.

Antes de empezar mi trabajo, me dirijo á V., respetabilísimo padre, ya que no pueda prestarme su talento, para que me re-

á la vez.

El secretario particular del príncipe, monsieur Francis Knollys, es un hombre de gran discreción, sobre el que pesan todas las menudencias de la casa de S. A.

El tesorero del príncipe, sir Dighton Probyn, es un hércules, y un sportmann de primer órden, que ha introducido una moda muy estendida ahora en Europa; la de adornar con platos las paredes de los comedores.

El príncipe y la princesa de Gales van mucho al teatro, así como sus hermanos. El príncipe sigue atentamente la representación y se distrae mucho en los entreactos, dirigiendo los gemelos á sus bellas amigas.

La reina Victoria no ha querido volver ni una sola vez al teatro despues de la muerte de su llorado esposo.

Muertes eléctricas.

El telégrafo nos ha anunciado ya la ejecución en los Estados Unidos, por medio de la electricidad, de cuatro asesinos condenados á muerte.

El cable trae nuevos detalles de dichas ejecuciones, llevadas á cabo en la prisión de Singzing el día 7.

Slocum, uno de los condenados, fué despertado por el Director de la cárcel, se le sirvió el desayuno, y en seguida fué conducido á la cámara de ejecución.

Slocum afrontó la muerte con serenidad. El funcionamiento del aparato estaba bien dispuesto, y aquel desdichado espiró instantáneamente sin sufrimiento visible. Smiler, Wood y Jugiro fueron ejecutados inmediatamente después por el mismo procedimiento.

El japonés Jugiro fué ejecutado el último.

Se temía que intentara resistir, como en efecto ocurrió. El infeliz luchó por escapar á su suerte; pero fué sujetado enseguida, y murió como los otros.

Los cuatro murieron al primer contacto de la corriente eléctrica.

No se permitió salir de la cárcel á ninguno de los testigos de la ejecución hasta después de haber ha la autopsia. Los únicos presentes eran los funcionarios de la prisión, los peritos científicos y los testigos especialmente llamados.

Un médico que asistió á la ejecución de los cuatro condenados, declaró que el ensayo de la electricidad había tenido un éxito completo.

La corriente eléctrica utilizada representaba una fuerza de 3.000 *volts*.

Noticias locales y generales

Debemos ampliar la noticia que ayer dimos referente á la próxima subasta de las obras del puente sobre el Muga, y debemos decir que, además del señor Alvarez Mariño, ha contribuído tambien con sus activas gestiones el activo Senador del Reino señor Marqués de la Torre, que tanto se interesa por cuanto atañe al bienestar del Alto Ampurdán, en donde tiene sus cuantiosos bienes, por cuyo nuevo servicio le felicitamos.

—Uno de los próximos espectáculos celestes que se podrán admirar durante el próximo Setiembre, será la vista del cometa periódico descubierto desde su mismo observatorio particular de Heidelberg por el eminente profesor de física Max Wolf.

Es bastante raro que un cometa que pasa por delante de una estrella deje brillar los rayos de ésta á través de su ténue masa, y por esto será objeto de gran curiosidad el paso de dicho cometa por delante del grupo de las Pléyades, fenómeno que tendrá lugar en las noches del 4 y 5 de Setiembre próximo.

Cualquiera persona que posea un telescopio, aunque no sea más que de mediana potencia, podrá, pues, observarlo sin dificultad alguna.

Ahora el cometa es visible, à pesar de su luz muy opaca, pero al pasar por delante de las Pléyades adquirirà mayor brillo, teniendo éste su máximo de intensidad al hallarse el cometa delante de la estrella Alcyon.

Aprovechen, pues, la oportunidad los astrónomos y los aficionados.

—El coro *La Regional*, que dirije nuestro amigo D. Antonio Lell, se trasladará á Lloret de Mar el sábado próximo con objeto de obsequiar con una serenata al señor Gobernador civil, y tomar parte en la fiesta que aquella poblacion dedica á su Santa Patrona; y el domingo se trasladará á la villa de Blanes con objeto tambien de tomar parte en los festejos de aquel Santo Patron.

—Los vecinos de la parroquia de Cuesta, distrito de Villalba, se encuentran alarmados á causa de la presencia en aquellos montes de una manada de lobos que originan pérdidas en el ganado.

A evitar mayores daños, proyectan con sus limítrofes los vecinos de Abadín una batida en todo el término.

—En el tren procedente de Francia, llegó ayer mañana á esta ciudad, nuestro distinguido amigo D. Antonio Comyn, dignísimo Diputado á Córtes por el distrito de Santa Coloma de Farnés, á quien damos la bienvenida.

Como tenemos dicho, nuestro amigo se propone visitar varias poblaciones de su distrito, siendo la primera que visitará hoy, la de S. Hilario Sacalm, siguiendo Arbucias, Santa Coloma, Lloret de Mar, Blanes, Tossa y demás.

—Con brillante éxito, se verificaron en los dias 10, 11 y 12 de los corrientes los exámenes de instruccion primaria y párvulos en el *Colegio de San Narciso* de esta capital. La numerosa y escogida concurrencia que durante los tres dias de exámen llenaba el vasto salon de actos de dicho establecimiento, quedó altamente satisfecha de los ejercicios practicados por las distintas secciones, puesto que los señores Gumbau, á cuyo cargo corre la primera enseñanza, demostraron en la manera de presentar á sus alumnos, haberse salido de aquel método rutinario en el que los niños recitan de memoria, sin que la inteligencia intervenga para nada.

La sección de párvulos, á cargo del señor Subirana, dejó muy complacida á la concurrencia, por la precision con que ejecutaron los varios ejercicios prácticos y teóricos presentados por su profesor.

Amenizaron el acto, ejecutando en el piano escojidas piezas, los señoritos Escarrá y Mollera, que fueron justamente aplaudidos.

Felicitamos á la Dirección del colegio, por el buen resultado obtenido en estos exámenes.

—Estamos agobiados por el calor. Ayer el termómetro llegó á treinta y dos grados y si bien el viento que movió á la entrada de la tarde era algo sensible, tenia en cambio el inconveniente de no ser nada fresco, lo que aumentaba el malestar que se sentia.

La caliginosa temperatura que respiramos, hace que de noche la jente se agolpe á la Rambla en busca de regenerador ambiente y permanezca allí hasta media noche, no faltando trasnochador que permanezca hasta altas horas de la madrugada. Pero podemos consolarnos, si se tienen en cuenta las noticias caniculares de otras provincias, parte de las cuales hemos dado á conocer; de modo que en este mundo quien no se consuela es porque no quiere.

—Muy animada ha estado la fiesta mayor que el domingo y lúnes últimos celebró la población de Quart, viéndose los bailes de entoldado muy concurridos de familias de los pueblos vecinos y de esta ciudad.

—Dicen de Sevilla que uno de estos últimos dias, por la madrugada, el sereno de la calle Reyes Católicos encontró durmiendo en uno de los asientos del puente á un hombre en ropas menores, y al ser interrogado acerca de los motivos que tuviera para encontrarse en tal estado, contestó que lo ignoraba por completo, puesto que él se había recogido en su casa á la hora acostumbrada. Conducido á su domicilio, pudo convencerse el sereno de que era cierto lo que le habia referido, habiéndose encontrado cerradas las puertas, y únicamente el balcon estaba abierto, suponiéndose que en un acceso de sonambulismo habia bajado por el mencionado sitio.

—La Junta General de la Asociación de la caridad entre el clero de esta Diócesis, reelijió la misma Junta que venia rijiendo y aprobó las cuentas del presente año, que dieron un remanente sobrante de 1176'43 pesetas. Segun la Memoria leida, han fallecido los sacerdotes D. José Monté, don José Casadevall y D. Ferreol Llovera, habiendo entrado á formar parte D. Pedro Dalmau, D. Pedro Iglesias, D. Joaquin Morages, D. Juan Pujol, D. Juan Geys, don Juan Rodó y D. Juan Auladell.

—Se ha ordenado la busca y captura de los soldados del Depósito de embarque de Barcelona, Esteban Armengol Subirana y Vicente Duch Guajuans.

—A la siempre caprichosa procesion que por mar celebrará el vecindario de Lloret de Mar el viernes próximo, asistirá el Diputado á Córtes por Santa Coloma de Farnés señor Comyn.

—Hace algunos dias se cometió un crímen en Valencia. A últimas horas de la tarde penetraron en la taberna llamada de «Madrazo», situada en el Llano del Remedio, varios sugetos, los cuales tomaron asiento ante una mugrienta mesa y pidieron vino y una baraja. Comenzaron una alegre partida, apurando de cuando en cuando algunas copas de lo tinto. Varios sugetos, algunos de ellos amigos de los jugadores, miraban la partida. Parece que uno de los jugadores se quejó de una expresion de los que estaban de pié, diciendo que aquello era un aviso y que el juego de aquel modo no era legal. Esto promovió una larga disputa, que iba tomando mal cariz, pero à continuacion se disculparon, hubo aquello de «perdona si te he ofendido», «no hay para tanto», y volvió á renacer la tranquilidad. La partida terminó, y entonces, segun hemos oido decir, volvió á entablarse otra vez la discusion, que rápidamente llegó al desenlace; uno de ellos se hizo algunos pasos hácia atrás, como si fuera á sacar un arma, y el otro, adivinándolo, sacó una pistola de dos cañones de gran calibre, y casi á boca de jarro disparó contra aquél. El proyectil penetró por debajo del ojo izquierdo, y el jornalero cayó al suelo, mientras el agresor y los concurrentes abandonaron la taberna. Acudieron los agentes de la autoridad, y enterados de lo ocurrido, condujeron al herido á la casa de socorro de la calle de Serranos, donde el médico le curó de primera intencion, calificando de gravísima la herida, por lo que fué conducido en una camilla al Hospital, ingresando en la sala de heridos. El agresor, despues de algunos minutos de vacilacion, se dirigió á la calle de Sangunto, presentándose al inspector de la Guardia municipal D. Emilio Pí, que lo condujo al Juzgado de guardia, que lo era el del distrito de Serranos.

—El señor Delegado de Hacienda cita, llama y emplaza á D. Juan Estraders, de nacionalidad francesa para cangear un documento que obra en su poder como justificante de una multa que se le impuso.

—Desde tres dias hace, se encuentra delicado de salud, el conocido banquero de esta ciudad y respetable amigo nuestro señor Ordeig, de cuyo pronto alivio tendremos verdadera satisfaccion.

—Se ha ordenado á los Alcaldes remitan á la brevedad posible á la Administración de contribuciones, los Repartimientos de la contribucion territorial del año económico que hasta la fecha remitian á las Subalternas de Hacienda.

—El primero de Agosto próximo tendrá lugar la enagenación de 522 correajes procedentes de la Reserva de Figueras, cuya licitación tendrà lugar en el Cuartel del Cármen de la villa de Olot.

—Para el próximo sábado, se está preparando en el *Círculo de San Narciso* una función extraordinaria, en conmemoración del apóstol Santiago, patron de España.

—Para dotar al personal de correos, la Administración Principal del cuerpo, en esta provincia, ha pedido á la superioridad un número determinado de maletas, mochilas y maletas que puedan sustituir á las que en estado verdaderamente inservible viene usando una buena parte del personal.

—Seguido de numeroso cortejo fúne-

---

vele el secreto de alcanzar en pocos dias la popularidad; no basta el génio, no basta el mérito de un libro para que todos lo lean, y lo que es más difícil y que más convenga á los escritores, para que todos lo compren. La gritería en los círculos me hizo comprar los dos volúmenes de *Pequeñeces*, objeto de tantas controversias; las gentes vieron fotografias en los personajes de la obra, y se aseguró que el escándalo habia fijado el éxito; pero sea verdad ó no que hay retratos en sus páginas, como nadie podia darse por directamente aludido, claro es que el realce de los cuadros reveló la mano maestra del pintor; los envidiosos han querido quitar el mérito al libro, asegurando que su popularidad se ha debido, no solo al escándalo, sino á la fortuna; y V. repetirá con Ayala:

¡Oh! Todos dicen: «¡Fortuna!»
Ninguno dice: «¡Talento!»

No me atrevo á dar mi opinion sobre libro tan favorecido; pero me permito creer, que allá, en el interior de su alma, no cambiaria V. la ruidosa acogida de *Pequeñeces* por su precioso libro *Lecturas recreativas*, à pesar de que acaso éste es conocido solo de los amantes de las bellas letras. *La Gorriona* es una joya de diccion y de interés.

No me habia cabido la honra de que V. haya fijado la atención en ninguno de mis libros, y por eso no me atrevo á preguntarle si triunfaré en el compromiso de torcer mis propósitos para arrastrar al público.

La aristocrácia está sobre el tapete desde que apareció el afortunado libro *Pequeñeces*. Ha fustigado V. con más ó menos razón á la aristocrácia de la sangre. ¿Vale ésta más que la del dinero? ¿Vale más que la del talento? Hé ahí el asunto que va á servir de tema á mi nuevo libro.

III.

He concluido.—Mis personajes son: un barón, jóven de arrogante figura, poseedor de un rico mayorazgo en 1819; llevaba una vida licenciosa, y en sus espedíciones cinegéticas á los montes de Toledo, halló al paso, en una aldea, una bellísima niña, hija del cacique del valle; prendado de aquel lirio, se propuso aspirar el aroma de la fresca flor de los campos, causa de la viciada atmósfera de los cortesanos. El orgulloso barón consiguió interesar á la cándida jóven, y puso en planta los medios de seducción.

¡Oh! ¡Qué ocasión tan oportuna para escitar los nervios del lector y regocijarle con la pintura del triunfo del barón y la derrota de la moral!—Varias veces pensé llevar á cabo el pérfido pensamiento; pero en un tintero no hay lodo, y siempre salía la pluma mojada en tinta clara, sin borrones que mancharan el papel; y se me apareció la figura de la virtud con su faz severa, recordándome mis deberes. La flor casta venció; educada en los principios de la sana moral, defendió su honra, y el vanidoso aristócrata, sintiendo por primera vez el aguijón del amor, llevó al altar à la que quiso fuera su víctima; no lo fué su honor, pero sí su corazón, porque tuvo que llorar penas muy amargas.

Del matrimonio nacieron dos hijos. Uno, jugador, mujeriego, orgulloso y de malas pasiones: la encarnación de su padre. El otro, estudioso, de talento, de nobilísimas inclinaciones: la encarnación de su madre. Con estos personajes y otros secundarios, he sostenido la lucha de los afectos, poniendo de relieve que la aristocrácia del talento está por encima de todas las aristocràcias. Y de ahí ha resultado el título del libro que voy á publicar: *La mejor aristocrácia*.

IV.

Ahora mi cariñoso padre Coloma, me preguntará V. en donde está el cumplimiento de mi compromiso con el editor, y responderé:

Quod scripsi, scripsi. Si he engañado al editor, si he engañado al público ofreciendo lo que no sé, ni pudiera ni quiero dar, no he engañado á mi conciencia, ni á mi dignidad de escritor.

Y poniéndome á las órdenes de V., como su admirador le diré en latin: *Ego sum qui sum*.—*Teodoro Guerrero*.

bre, se verificó ayer tarde el sepelio del cadàver del que fué secretario de este Gobierno militar señor Abreu, á cuya desconsolada familia reiteramos nuestro sentido pésame.

—Con el presente número repartimos un prospecto sobre *artículos de Viaje*, los cuales se hallan de venta en los tan reputados almacenes de EL SIGLO, de Barcelona.

—Las personas acaudaladas y los hombres de negocios deben estar suscritos al *Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales*, en el cual se anuncian las subastas que se celebran en toda España, de los bienes del Estado, de Beneficencia, de Propios, del Clero, etc.

Se suscribe en la Administración, Puerta del Sol, 9, entresuelo, Madrid: *Agencia Almodóbar*.

Armas de muerte.

Tomamos de *El Correo de Asturias:*

Las pruebas que se practican estos dias en la vecina villa de Gijón por los Oficiales de Artillería, han superado al cálculo de los más peritos, revelando los profundos conocimientos que han presidido á los trabajos del inventor, nuestro paisano don Salvador Díaz Ordóñez y Escandón.

Desde hoy puede asegurarse que la Artillería nacional no será tributaria de la extranjera, y que los millones entregados á Krupp por las importantes bocas de fuego que se construian en sus talleres, se han de invertir en España, sin que salgamos perdiendo en el cambio, por lo que se refiere á la precisión, bondad y excelencias del arma.

El sistema del Sr. Ordóñez, lo forman los cañones de 12, 24 y 30 centímetros y los obuses de igual calibre.

El cañón de 24, cuyas experiencias se verificaron el dia 9 del corriente, tiene de peso 24.700 kilógramos.

El proyectil pesa 195 kilos. La pólvora 70 ídem.

La velocidad inicial es de 540 metros por segundo. La energía 2.700 kilómetros. El alcance 12.000 metros. El rectángulo de precisión á esta distancia 110 por 30 metros.

Puede perforar de cerca una coraza de hierro de 48 centímetros.

El proyectil tarda en caer 34,4 segundos, y momentos después de su caída se oye la detonación del disparo.

Con el obús de 24 centímetros, las pruebas demostraron que se alcanza una distancia de 10.000 metros, tirando por 45 grados, y elevándose el proyectil en la atmósfera 2.600 metros.

Tira granada de mecha con explosivo poderoso y granada de metralla con 600 balines de hierro.

Tal fué el resultado de las experiencias últimamente practicadas, por cuyo éxito felicitamos sinceramente al sábio artillero Sr. Díaz Ordóñez y á los distinguidos oficiales del cuerpo que le auxilian en tan brillante empresa.

INGRATA.

Todavía conservo en mi alma el fuego
de aquel amor que en tiempos te juré
como guardas, constante, la impresión
del molde, el metal al fundido sér...

Y tú, no solamente no te acuerdas
de que juraste, cual yó, serme fiel,
si que cuando alguna vez nos hallamos
si me miras, me miras con desdén.

Ramiro Alegre Garcés.

BUENOS PERROS.

Según afirma *La Nature*, se acaba de descubrir el medio de perfeccionar la especie canina, hasta el punto de haberse producido una nueva raza de perros, por medios puramente mecánicos. Poseíamos, además de esos perrillos falderos que no tienen más misión que la de ladrar, esos gigantescos ejemplares llamados daneses ó de Terranova, con la infinita série de canes de todos tamaños en clase de intermedarios entre las especies extremas. La coleccion, por numerosa que sea, era insuficiente y se hacía sentir la necesidad de obtener perros enormes para usos nuevos y desconocidos.

Un cultivador holandés ha puesto manos á la obra, y según se asegura, ha logrado al fin su propósito. Así pues, hay quien cree que no hemos de tardar en ver galopar por los paseos públicos à nuestros elegantes, montados en perros de silla, que habrán destronado á los caballos de pura sangre, árabes é ingleses. Por de pronto, ya existe un ejemplar de la nueva especie; un perro coloso, representante de la variedad llamada San Bernardo, que corresponde al nombre de «Vatch» y que acaba de llegar à la América del Norte, donde se le utilizará en el mejoramiento de la raza.

«Vatch,» por el cual se han pagado cinco mil duros, tiene ochenta y cinco centímetros de altura y pesa dos cientas veintiseis libras. Las dimensiones son respetables, á pesar de lo cual solo estamos en los comienzos de la obra iniciada para la fabricación de animales de nuevo género. ¿No se han creado palomas especiales, desconocidas hasta hace poco tiempo? ¿No se ha mejorado la forma y condición del ganado con destino á la buena provisión de la mesa? Pues del mismo modo se trata ahora de producir perros que alcancen la talla del caballo.

Distracciones.

Declara un hombre muy avaro al que iba á ser esposa de su hija:

Se lleva V. un tesoro. Es una jóven ordenada, económica y que sabrà hacer un duro de una peseta. ¡En fin, ni siquiera tiene agujeros en las orejas por no perder ese trocito de carne!

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 20.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 1.
Muertos.—Pedro Bartis, 50 años.—Margarita Teresa, 15 dias.

MTAAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Sta. María Magdelena. penitenta. S. Platon, mr.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

= 266 =

Adolfo recordó á Federico la palabra que éste casi le habia dado de aceptar sus ausilios y hasta se le mostró como justamente resentido por la resistencia que Federico mostraba.

—Yo no puedo dar á esto mas que una sola interpretacion que me ofende en estremo, dijo Adolfo.

—Que te ofende!...

—Si.

—¿Cuál?

—La de que tu orgullo se desdeña de aceptar este obsequio que te ofrece la sincera amistad mia.

—No, Adolfo.

—¿Qué otro motivo puede haber?

—Óyeme y hazme justicia. Si yo fuera solo, aceptaria de buen grado cuánto tú tienes, de la misma manera que aceptarias tú, y yo te ofreceria con gusto cuánto yo tengo.... es decir, ¡cuánto podria tener! Pero hoy mi posición y mi estado son distintos.

—No te comprendo.

—Está de por medio Beatriz.

—¿Y qué?

—Tú la has amado...

= 267 =

—Para hacerla mi esposa antes, es verdad; ahora la amo tambien, pero la amo como hermana, como la esposa de mi único, de mi primer amigo; y no se me alcanza.....

XXVIII.

A esta razon hija de la pureza de la amistad y de los nobles sentimientos de Adolfo, Federico objetó:

—Si el pan que mañana se pusiera á la mesa fuera tuyo y no mio, al comerlo Beatriz ¿crees tú, Adolfo, que no se lo haria amargo la idea de que el mismo pan que comeria prestado, lo hubiera comido siendo propio, ya que se lo proporcionaba el mismo que al tiempo que yo habia pretendido su mano?

Adolfo no supo que decir al pronto á esta observación que seguramente no esperaba.

Federico añadió:

—Tú que la conoces, Adolfo, comprendes que esta idea que mortificaria horriblemente su delicadeza, seria posible que cruzara por su mente, y aunque á ella no se le ocurriera, comprendes que mi deber está en huir el motivo de que se le ocurra.

— 270 —

verificado por su consejo, creíase en el deber de procurar la reconciliacion del padre con el hijo.

Adolfo creia alcanzarlo.

Fiaba para ello en el tiempo.

Sin embargo, sus primeras tentativas fueron infructuosas.

XXX.

Nuestros viajeros hicieron la travesía con toda felicidad.

Federico fué bien recibido en la casa.

Pero el sueldo que le asignaron era corto y no le permitia ahorros.

No obstante, nunca habia sido tan feliz.

Vivia de su trabajo, y esto debia satisfacerle como satisface á todo hombre honrado.

Se hallaba al lado de su amada, y esto debia tenerle no solo satisfecho, sino contento y alegre.

La felicidad de Beatriz corria parejas con el bienestar de su querido Federico.

Nunca tampoco habia gozado la jóven y bella niña de dias tan hermosos y placenteros.

pronto quedó determinado su viaje á América.

El único inconveniente que podia estorbar la realización del pensamiento, era el pasaje. Este fué obviado por el capitan amigo.

Ocioso es decir cuánto sintió Adolfo la determinación de Federico, y que se despidieron con dolor el dia de la marcha.

XXIX.

Federico, apesar de no haber visto á su padre desde el dia del casamiento, no dejó de participarle su partida.

Aun no se le habia ocurrido al anciano la idea de perdonar la falta de su hijo tan cruelmente castigada por él; pero no dejó de causarle un sentimiento de tristeza aquella noticia.

El portador de la carta fuè Adolfo.

Este se habia encargado de ella porque tenia un proyecto.

Para Adolfo, aquel era un medio para continuar sus relaciones con el padre de Federico; y ya que el casamiento de éste se habia

Adolfo contestó con pesar.

—En efecto, querido Federico, veo que te seria amargo aprovechar la sencilla oferta de mi amistad. Yo creia que cuando ésta llega hasta cierto punto, debia excluirciertos escrúpulos que veo con dolor pesan mucho en tí. No insistiré más en ello.

Vanas fueron las reflexiones que á Federico hiciera Adolfo para hacerle variar de propósito.

Además Adolfo comprendió muy bien la causa de ello.

No rechazaba Federico los consuelos de la amistad por creerlos interesados.

Era debida la conducta de Federico á su estremada delicadeza.

Y esta delicadeza se acrecentaba tratándose de Beatriz.

El capitan de un buque que hacia viages á América, ofreció colocar á Federico como dependiente de comercio en una casa inglesa que hacia dos años se hallaba establecida en Nueva-York.

Federico aceptó, pues, con júbilo la proposición del capitan, y como el pensamiento fuese aceptable á los ojos de Beatriz y su madre

Federico se encontró en esa tristísima situación de tantos hombres que, debiendo su sostén á circunstancias accidentales que están fuera de sí mismos, y no á cualidades esenciales que tengan, se encuentran de repente y cuando menos lo piensan, despojados de un vestido que llevaban prestado y desnudos de todo valer en el mundo; que por lo general atiende más á la corteza que al fondo de los hombres.

Federico sabia leer, escribir, cuentas y tenia algunos rudimentos de música y dibujo.

A primera vista se comprende cuán débiles son estas armas, no ya para luchar, sino para parar los golpes de la adversidad que le rodeaba.

Acaso, con algunos medios materiales hubiero podido dedicarse al comercio, y con laboriosidad y con su honradez empezado á labrarse una posicion.

Pero faltaban estos medios.

El único amigo que tenia, Adolfo, podia suplir esta falta; es más, se empeñaba en suplirla.

Mas cuanto Adolfo se empeñaba, tanto resistia Federico su empeño.